

# La Ilustración Católica

BADILLO

MANCHON

## SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*El arte dramático en nuestros días*, por don Valentin Gómez.—*Relacion del hallazgo de la imagen de Nuestra Señora de Caysasay*, por Fr. Agapito Aparicio, Agustino Calzado.—*San Honorato* (continuación).—*Bibliografía*, por V. y por O.—*Novela*.—*Crónica universal*, por I.—*Advertencia*.

GRABADOS: Santuarios filipinos: *Retablo de Nuestra Señora de la Concepcion de Caysasay, en Filipinas*.—*Fachada exterior del Santuario de Nuestra Señora de la Concepcion de Caysasay, en Filipinas*.—*Interior del Santuario de Caysasay, en Filipinas*.—*Recuerdos de un viaje: Estatua de plata de Santiago el Mayor, hijo del Cebado*.

Extranjero.

Seis meses... 11 fr.  
Un año... 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses... 3 1/2 ps.  
Un año... 6 »

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses... 16 rs.  
Un año... 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses... 2 1/2 ps.  
Un año... 4 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid, 7 de Diciembre de 1880.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.<sup>a</sup>—Año IV.—Tomo IV.

NÚMERO 21.

Número suelto, real y medio.

### ADVERTENCIA.

Llamamos encarecidamente la atención de nuestros lectores sobre la que se inserta en la última plana.

### REVISTA.

Supongamos que una mañana apareciese la Puerta del Sol llena hasta á los aleros de los tejados de barriles de pólvora y dinamita, y que por cima y por bajo de esta suprema carga de materias fulminantes viéramos brincar y saltar á multitud de niños y de locos con teas encendidas, amenazándose con chamuscarse, y sembrando por todas partes chispas y llamas, como funcion de fuegos artificiales.

¿Qué pasaría en Madrid? ¿Llegaría nuestra novelería y curiosidad hasta el extremo de alquilar balcones para presenciar el espectáculo? ¿Dormiríamos muy sosegados al borde de abismo tan espantoso?

Pues hé ahí lo que sucede en Europa. Llena está de materias inflamables la nacion que por su situacion geográfica ha sido y será siempre el centro de Europa. Saltando y brincando con teas encendidas, andan falanges de locos que no saben lo que hacen, poseídos únicamente de la rabia de su demencia, que les empuja á promover catástrofes. Las demas naciones, donde no faltan combustibles, presencian muy tranquilas el espectáculo, y aún hay quien se divierte con la fiesta, que ha de costar muchas ruinas, muchas lágrimas y mucha sangre.

¿No es este síntoma seguro de que el mundo se ha vuelto loco?

### SANTUARIOS FILIPINOS.



RETABLO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION DE CAYSASAY, EN FILIPINAS.

Mientras caían al filo de las hachas las puertas de las escuelas religiosas de Francia, se celebraba en el Havre un congreso socialista, donde á la faz del Gobierno y de las autoridades se han pronunciado discursos brutalmente impíos y fieramente anárquicos. Hé aquí algunas muestras:

En la sesion del 19 de Noviembre el ciudadano Kahn resumió el debate en estos términos:

«Nuestra conclusion es bien sencilla: primero, en el órden económico, abolicion de la propiedad; segundo, en el órden político, abolicion del Estado y creacion de esto que los *burgueses* y los autoritarios llaman santiguándose la *anarquía*.»

En la sesion del 20 dijo, haciendo el resumen el mismo ciudadano:

«Se ha dicho que los propietarios son unos *ladrones*. Es verdad. Pero esto no basta. Este gusano que roe el cuerpo social merece otra calificacion. Para nosotros los propietarios son unos *asesinos*.

«Os invitamos á prepararos á la revolucion próxima, á organizarnos para la accion. Que nuestro programa sea la destruccion total del órden administrativo, político, jurídico, económico y religioso actual.»

¿Para qué más textos? Pues tales cafres gozan en Francia de todas las libertades posibles é imposibles, y tienen sucursales en todas las naciones de Europa, para difundir el veneno de sus odios y de sus vicios execrables.

¿Qué tienen que envidiar á la civilizacion de Europa los pueblos salvajes del África y de la Oceanía?

Pero hay más.

Arrojados de Francia los reli-



giosos y cerradas sus escuelas, la revolucion proyecta una nueva persecucion. Se piensa en disolver los *Círculos Católicos de Obreros*, establecidos en 97 ciudades de Francia. Uno de los órganos más autorizados del Gobierno acusa á estas asociaciones de haber promovido los tumultos ocurridos á la salida de los religiosos, y de formar un ejército capitaneado por Sacerdotes para provocar la reaccion.

Después de esta sentencia de muerte, ya puede darse por segura la ejecucion.

Los *Círculos Católicos de Obreros* fueron creados para contrarrestar el influjo de las asociaciones demagógicas y socialistas. Gracias al celo infatigable de los fundadores, han alcanzado gran éxito, constituyendo hoy una vasta asociacion, donde los obreros encuentran útiles enseñanzas y saludables ejemplos.

Disolver estos círculos, ¿qué otra cosa es sino allanar el camino á la demagogia?

La prensa europea dedica estos días su atencion al estado de Irlanda. La revolucion se va apoderando del corazon de este gran pueblo; y ¡ay del día en que desaparezcan los saludables restos de la antigua civilizacion católica!

Irlanda es uno de los países de Europa donde mejor se han conservado las antiguas costumbres cristianas. Aún hay ciudades y aldeas donde al anocheecer se abren las ventanas de las casas, y de un lado á otro de las calles se recita el Santo Rosario por fraternal asociacion de vecinos.

Merced á este espíritu eminentemente católico, la pobre Irlanda ha sobrellevado con resignacion hasta ahora la tiranía del protestantismo imperante en la Gran Bretaña. Pero la revolucion ha hecho presa en aquel país, y á medida que se pone el sol de la verdad católica, invaden los corazones las tinieblas de la anarquía y de la disolucion social.

Esta situacion compromete gravemente á Inglaterra; pues careciendo de numeroso ejército terrestre, necesita apelar al funesto sistema de las concesiones para mantener el orden público, amenazado por diarios motines. En la eventualidad de una guerra europea, ¿cómo podrá intervenir Inglaterra, teniendo tan formidable enemigo dentro de su casa?

Tres siglos sembrando vientos, debían producir necesariamente abundante cosecha de horribles tempestades.

Pasan los imperios más poderosos; pero no pasa nunca la justicia de Dios.

Suelen los ingleses pasar desde Gibraltar á España, y para llevar á su país recuerdos del nuestro, se compran en Sevilla un traje macareno y una pica, y más salaos que el *Curro*, entran por las calles de Londres tan satisfechos como Stanley, después de visitar las selvas inexploradas del África.

Suponemos que Mr. Forbes no se habrá llevado de Madrid ni traje macareno, ni pica. Lo único que se ha llevado es un gran *mico*.

Parece que este caballero, con la mejor buena fe del mundo, encargó á otro de Madrid que propusiese al Sr. Ministro de Hacienda cierto plan relativo á la conversion de la Deuda española. El agente sin duda convenció al Sr. Forbes de que el Ministro entraba por el aro; pues anunció que venía á Madrid, á ultimar personalmente el pingüe negocio.

El agente debía esperarle en la estacion, y le esperó; pero ¿cómo le esperó! Nada menos que con el coche del Ministro de Hacienda. Mr. Forbes debió reventar de gozo al meterse en el coche, y mucho más al observar que los agentes de policía se quitaban las gorras á su paso.—No sabemos si tendrá este caballero la costumbre de frotarse las manos de gusto; pero en este caso debió frotárselas, diciendo:—Esto es hecho. El Ministro me espera con ansiedad. Negocio redondo.

Suponemos que, sin mudarse de traje, como Pedro por su casa, el Sr. Forbes se dirigió al Ministerio; pero ¡oh sorpresa! no estaba el Ministro. Volvió más tarde, y tampoco.—Aquí habrá alguna etiqueta que yo ignoro, debió decir para su capote. Buscaré un amigo del Ministro que me introduzca.

Y lo buscó, y fué al Gabinete ministerial; pero ¡qué horror! el Ministro no le conocía, ni sabía una palabra del negocio, ni quería hablar de semejante cosa.—¿Y el coche? exclamó Mr. Forbes.—¿Qué coche?—Su coche de V....

El desgraciado inglés supo que todo había sido un

engaño, y en un modesto coche *simon* volvió á la estacion del Norte, sin que nadie le saludara.

Tal es el relato que extractamos de los periódicos. La autoridad entiende en el asunto.

Cuéntase de un chusco que al ver montar en el tren á Mr. Forbes, exclamó: «Vuelve á por otra.»

Nuestras escuelas no pueden competir con las antiguas de Alcalá y Salamanca; ni nuestros edificios con las catedrales de la Edad Media; ni nuestros pintores con Velazquez y Murillo; ni nuestros filósofos con Toledo y Suarez; ni nuestros políticos con Cisneros; pero ¿qué podemos envidiar á Rinconete y Cortadillo? ¿Qué sería hoy entre nosotros el grave y sentencioso Sr. Monipodio?

El agente de Mr. Forbes no es un sér excepcional, ni un tipo raro en Madrid; como él hay muchos, que han perfeccionado el arte de vivir de gorra, á espaldas, por supuesto, de los Mandamientos de la Ley de Dios.

Nunca podrá decirse con más verdad que ahora que la suerte de España está sobre el tapete. Entiéndase que el tapete es un mantel.

Al ver la profusion de banquetes que se celebran en provincias, ha dicho con gracia un periódico, que parece una agitacion producida por los secretos manejos de alguna liga de fondistas y vinateros.

Pasó el de Sevilla y vino el de Cervera; pasó el de Cervera y vino el de Málaga. ¿Quién sabe los que vendrán en lo sucesivo?

Aquí del antiguo refrán: «Cuando la sarten silla, algo hay en la villa.»

En la de Madrid hemos tenido un nuevo parto del Sr. Echegaray. Lleva el recién nacido *La muerte en los labios*.

Aunque no hemos visto el drama, podemos referir el argumento por boca de ganso.

La accion pasa en Ginebra en los días de la Reforma. Margarita, jóven inocente y sencilla, ha ido á Ginebra á recoger una herencia, acompañada de Berta, nodriza de su novio Conrado. Al pasar un día por delante de la casa donde ésta vive, Walter, Consejero de Calvino, y tan cruel é intolerante como éste, cae accidentado y Margarita lo recoge en su casa y le presta todos los cuidados posibles. Para curarle acude Jacobo, médico español, admirador de Miguel Servet, y gracias á tan buena asistencia, recobra la salud.

Llega Conrado y pide á Margarita, su novia, asilo y hospitalidad para un amigo suyo, víctima de la intolerancia religiosa de los partidarios de Calvino. Accede Margarita, siempre dispuesta á toda accion generosa, y aparece en escena Servet. Pero éste sabe que en la misma casa se hospeda Walter, su implacable perseguidor, y por no perder á Margarita, rehúsa el favor que se le ofrece.

Cuando están en esto, viene Walter, y Servet, acudiendo á las instancias de su amigo Jacobo, se esconde en la casa, pero dejando á la vista uno de sus libros, que Jacobo procura defender de las manos del perseguidor. El cual, receloso é iracundo, logra cogerlo, y viéndole, cae en sospecha de que Jacobo es amigo del hereje, y la prende, en nombre del Consistorio.

Al saber esto Servet, escribe á Walter, diciéndole que por salvar á su discípulo está dispuesto á presentarse. Jacobo sale de la prision; pero no sin antes haber sufrido el tormento, en medio del cual ha dejado escapar el nombre de Margarita, que sólo ha oído Walter. Una palabra de éste sería la condenacion y muerte de su caritativa bienhechora.

En tanto, refiere Berta á Servet la historia de Walter, el cual estuvo casado con una mujer católica, de quien tuvo un hijo, que es Conrado; la esposa murió á manos de la ciega intolerancia de Walter.

Sospechando éste que Margarita sabe dónde se oculta Servet, le amenaza con la hoguera si no la revela el secreto. Conrado sale á la defensa de su novia y se traba entre ambos un duelo á muerte. Margarita pide auxilio y acude Servet, que detiene el brazo de Walter, diciéndole que Conrado es su hijo. Walter, horrorizado, se desmaya.

Si vuelve del accidente, Margarita y Conrado están perdidos. Entonces Servet revela al jóven el secreto de su orfandad, y asáltale la lucha del amor filial y del amor á Margarita. Llega Jacobo y entrega á Conrado un líquido, cuyas gotas serán en los labios de

Walter la resurreccion y la vida. «La lucha se hace más fuerte, pero al fin vierte el líquido en los labios de su padre. Al recobrar éste los sentidos, llegan los esbirros de Calvino, que oyen á Walter denunciar á Margarita. Quieren prenderla; Conrado se opone, y cae atravesado de una estocada. Walter se tira del lecho para auxiliar á su hijo, pero es tarde; no puede ni besarle siquiera, porque lleva la muerte en los labios. Margarita es conducida á la hoguera, cuyo siniestro resplandor ilumina el teatro.

Este es el argumento, segun se cuenta. El éxito de la obra ha sido grande.

¿Cuál es el fin moral del drama? Bien claro está: hacer odiosa la intolerancia religiosa; solo que no atreviéndose á personificarla en los católicos, la ha representado en los herejes. El tiro, sin embargo, va más lejos de donde parece. El autor ha querido hacer un drama libre-cultista. Sin embargo, á juzgar por lo que sabemos, ¿qué mejor apología de la unidad católica?

Ahora que están á la orden del día los banquetes, nos parece oportuna la siguiente estadística que leímos hace pocos días en una revista bibliográfica. El librero de Nuremberg, Campe, ha calculado que una mujer que leyese 16 horas por día, debería vivir 963 años para leer todos los libros de cocina que se han publicado en Alemania.

En España somos más prácticos; dejamos el plato por las tajadas.

Con los banquetes se ha desarrollado entre nosotros el prurito de hablar por los codos, y pronunciar largos discursos.

Nada más locuaz que un estómago satisfecho, ni nada más lacónico que una lengua sin jugo.

Durante una de nuestras innumerables guerras, un capitán se vió tan apurado de recursos, que ni él, ni el asistente, ni el caballo tenían con qué alimentarse. Un día de los más malos, se presentó el asistente á su jefe en actitud de hablarle.

—Breve, breve, dijo el capitán.

—Cuatro palabras, añadió el asistente.

—Pues dílas pronto.

—El caballo y yo.... y se santiguó en la boca.

El capitán dió un bostezo, y se hizo otra cruz en la boca.

La anécdota puede tener oportunas aplicaciones.

Siempre se creyó que el protestantismo no echaría raíces en España.

Por las revelaciones que acaba de hacer un desgraciado jóven español que durante tres años ha tomado parte en sus trabajos de propaganda, y ahora ha vuelto al seno de la Iglesia católica, sabemos que la única arma que esgrime es la corrupcion de las costumbres, última trinchera de las herejías desacreditadas y decrépitas.

Descubierto el juego, los negocios marchan mal, y las Sociedades bíblicas se cansan ya de mandar dinero para que se diviertan sus pastores y sus ovejas.

Hace muchos años que un ministro anglicano, observando que los pocos católicos que abrazaban su secta era gente perdida y sin creencias, exclamó: «Cuando el Papa escarda su huerta, nos tira la maza por cima de las tapias.»

V. P. NULEMA.

## EL ARTE DRAMÁTICO EN NUESTROS DÍAS.

### I.

La Edad Media, acusada de bárbara por los que, como el Dr. Draper, no comprenden otra civilizacion que la de los periódicos, la de las chimeneas de cok y la de las estaciones de ferrocarril, tuvo, sin embargo, el sentimiento del arte como ninguna otra Edad en ningun pueblo del mundo lo ha tenido quizá en la extensa sucesion de los siglos.

La grandeza material, que parecía ser el fin del arte antiguo y que se manifestaba en las colosales obras arquitectónicas de la India, del Egipto y de Persia y en los interminables poemas del primero de aquellos pueblos, aunque reducida después á proporciones regulares por la delicadeza del sentimiento griego, fué sustituida en la Edad Media por la grandeza moral y



la sublime elevación del pensamiento. Así que todas las artes, ya las que expresan lo bello mediante la tosquedad de la piedra, ya las que se valen del órgano divino de la palabra, se distinguieron por una tendencia espiritualista que cuadraba perfectamente con la fe, la caballerosidad y el valor de los hombres de aquella Edad.

El templo, símbolo admirable del espiritualismo cristiano, acogía bajo sus bóvedas casi transparentes y sus agujas aéreas y casi inmateriales, todos los frutos del sentimiento artístico que se desbordaba á torrentes de una sociedad tan apercebida para lanzarse en inmenso remolino sobre el Asia sometida al imperio de Mahoma, como para levantar catedrales, abadías y conventos, cuyos trabajos se dejaban en herencia unas generaciones á otras.

El claustro y el templo eran necesariamente los nidos del arte, y el artista que fuera de ellos se formaba, al templo y al claustro tenía que acudir para dar expansión á las inspiraciones de su genio y hallar la recompensa debida al mérito de sus tareas.

Dentro del claustro se conservaron los restos de la antigüedad clásica; y si la ingratitud no fuera una de las notas distintivas de los sabios modernos, jamás olvidarían que sin los monges, ni Cicerón, ni Demóstenes, ni Tácito, ni Homero, ni Virgilio, ni Ovidio, ni Pitágoras, ni Aristóteles, ni Platon, ni Plinio, ni Sófocles, ni Terencio, ni ninguno de los filósofos, oradores, historiadores, poetas, sabios y dramaturgos que han servido de modelo á los hombres de nuestra edad, serían conocidos de nadie en sus obras originales.

Al claustro y al templo se debe el conocimiento de la ciencia y del arte de la antigüedad clásica. Al claustro y al templo se debe la filosofía, la historia y la elocuencia, como se deben casi todos los inventos notables, de que tanto se ha aprovechado el espíritu industrial y especulador de nuestro tiempo. Pues bien; el arte dramático, que ha venido á ser el espectáculo más culto y más general de nuestros días, nació también bajo las sagradas naves del templo cristiano y en las apacibles soledades del claustro.

Mientras los trovadores y juglares recorrían los castillos cantando y recitando leyendas que á veces llegaban á tener el carácter y el interés de pequeñas obras dramáticas, dentro de los claustros se estudiaban los modelos de la antigüedad clásica, y en los templos y en las plazas públicas inmediatas á los templos se hacían representaciones de pasajes religiosos, en que intervenía comunmente el espíritu diabólico como elemento de lucha y de contraste en la acción representada.

La célebre Hroswitha, religiosa del siglo XII, escribió dramas que, según críticos inteligentes, denotaban un estudio profundo de Terencio; y aunque el ejemplo de aquella mujer insigne casi no fué seguido por los escritores de su siglo y de los siglos sucesivos hasta que se desarrolló con sobrada fuerza el Renacimiento, es indudable que las representaciones dramáticas formaban una parte principalísima de las fiestas religiosas y populares.

Los misterios ó autos sacramentales fueron la primera manifestación seria del teatro moderno, independiente de las tradiciones de la antigüedad clásica. Ninguna de las tragedias y comedias de Sófocles y Esquilo, de Plauto y Terencio, tienen la más ligera semejanza con estas nuevas representaciones que se generalizaron en toda Europa, principalmente desde que los cruzados, de vuelta de su expedición á Tierra Santa, querían reproducir de una manera plástica los grandes sucesos de que habían sido teatro los lugares que ellos acababan de visitar.

Ya á principios del siglo XII era costumbre representar autos ó misterios, pues se habla de un incendio acaecido en Londres por aquella época con motivo de una representación de *Santa Catalina*.

A mediados del siglo XIII había en Roma una sociedad instituida para representar la Pasión de Jesucristo, y en Pádua se representó este mismo misterio en 1244; y según la crónica del Friuli del Canónigo Julian, en 1298 representó el clero en la corte del Patriarca la Pasión, la Resurrección, la Ascensión, la venida del Espíritu Santo, y el Juicio final. Finalmente, para probar el gusto que Europa entera tenía por este género de representaciones, baste decir que existen en bibliotecas extranjeras tomos *in folio* llenos de títulos de autos sacramentales representados en los siglos XIII y XIV.

Claro está que los eruditos preferían escribir come-

dias al estilo antiguo, inspirándose en el estudio de los clásicos; pero estas obras no llegaron á popularizarse, y en realidad, fuera de las que dejó la célebre y ya mencionada Hroswitha, ninguna otra merecía pasar al aplauso del pueblo y ménos aún á la admiración de la posteridad.

En algunas épocas, los histriones, llevados del cebo de la ganancia, excitaron los malos instintos de la multitud con la representación de obscenidades y groserías, que obligaron á la autoridad eclesiástica á prohibir tales diversiones, y á los teólogos y escritores sagrados á tronar contra ellas, como acicate de la corrupción de costumbres. Pero estas alternativas de religiosidad y de desenfreno, que eran la causa del diferente concepto que aquellas representaciones merecían á las autoridades eclesiásticas, concluyeron cuando el teatro fijó su carácter propio, presentándose como la manifestación artística más adecuada á la inteligencia y al sentimiento de la multitud.

España tiene la gloria de haber fijado, en efecto, el carácter del teatro, ó más bien de haber creado el arte dramático moderno, y de tal manera, que cuando los estudios clásicos se consideraban ya como el *sine qua non* de todo el saber humano, y la Europa del siglo XVI empezaba á llamar barbarie é ignorancia lo que no procedía de Roma y Grecia, el genio colosal de Lope de Vega elaboraba comedias á cientos que en nada se parecían á lo que nos había legado la antigüedad griega y romana.

Calderón vino después y puso el sello definitivo á la índole de nuestro teatro nacional, y aún podemos decir que del teatro europeo dentro de la civilización cristiana.

Sakespeare coincidía con Calderón en Inglaterra, y uno y otro, aleccionados con el ejemplo del fecundísimo Lope, tomaron á la humanidad con todas sus grandezas y todas sus debilidades, y la hicieron esclava del arte dramático, desterrando para siempre los crímenes semi-humanos y semi-divinos de la tragedia griega y las inmundas pequeñeces de los Aristófanes y Plautos.

Más tarde, Corneille y Racine quisieron reducir á los antiguos moldes el arte renovado por el genio de Lope; pero, hijos de una civilización distinta de la pagana, no pudieron más que conservar las apariencias de lo antiguo, dejando en el fondo el espíritu del arte moderno. Así, bajo la fría severidad de *Fedra*, *Andrómaca* y *Británico*, de Racine, palpita el genio cristiano de *Esther* y de *Atalia*, como bajo las formas romanas de *Horacio* y *Cinna*, de Corneille, se ve al autor fervoroso y entusiasta de *Poliuto* y del *Cid*.

El arte dramático, por consiguiente, fuesen cualesquiera las aficiones particulares de los escritores, había adquirido su determinación propia y natural, siendo el espejo de la humanidad, y principalmente de la humanidad civilizada por el Cristianismo.

## II.

¿Ha continuado progresando por ese camino el arte de Lope y Calderón, ó ha perdido el rumbo y marcha por sendas desconocidas y peligrosas sin saber el fin que se propone?

Tal es la pregunta que se le ocurre á cualquier observador que pretenda estudiar las tendencias del teatro contemporáneo.

Por de pronto, es de advertir que el arte dramático de nuestros días se jacta de ser, ante todo y sobre todo, *humano*. Avergonzándose del apodo de realista con que se le motejaba, y temiendo que se le echase en rostro su aborrecimiento á la idealidad, que es la esencia de todo arte, parecióle mejor adoptar el sobrenombre de *humano*, ya que evidentemente la base de cualquier acción dramática, como de cualquier manifestación artística, tiene que descansar en el modo de ser del humano linaje ó de la naturaleza visible.

Pero ¡cosa extraña! huyendo del apodo de realista ha caído de bruces en un mundo convencional, que así se asemeja al mundo de la naturaleza como al del idealismo de otros tiempos.

Ya no se trata de pintar caracteres, más ó ménos cargados de color, aunque siempre partiendo de la verdad de las cosas, sino de producir efectos por medio de la sorpresa ó de la violencia de las situaciones, ó de lo retumbante y atrevido de la frase.

Los personajes que se presentan en la escena, ni son ideales, en cuanto exageran la condición natural de los hombres, ni son reales, en cuanto fotogra-

fían escrupulosamente los que vemos de ordinario en la sociedad. Son seres que hablan, obran y se mueven al capricho del poeta, desligados de toda lógica, y aún de toda ley moral. El estudio profundo del corazón se desprecia ya como cosa inútil y vana. Lo que se estudia con ahínco es la manera de arrancar un aplauso, aunque los espectadores salgan luego encogiéndose de hombros ó bromeando con aquello mismo que en un momento determinado han tenido que celebrar clamorosamente.

Así vemos que tal cual personaje se nos ofrece en el primer acto animado de los sentimientos más hermosos de honradez, de fidelidad, de virtud; y no bien se levanta el telón para representarse el acto segundo, ya se acabaron aquellas buenas condiciones del personaje en cuestión, el cual, porque el autor necesita producir una catástrofe, ó desarrollar una escena dramática, si antes merecía la corona del santo, merece ahora el grillete del presidiario.

De las mujeres, que el arte cristiano elevó á las cumbres de la idealidad, desde la hora en que Dios dotó á una mujer con el don de la pureza inmaculada, honrándola con la cualidad incomparable de Madre del Redentor del mundo, no hay más que decir sino que todas parecen cortadas para el vicio y el crimen. Si no son adúlteras, han sido pecadoras antes; y la mejor resulta al fin de la jornada víctima de algún brutal atropello, que es el *quid* de la acción dramática, y el eje en cuyo alrededor han de girar las situaciones más interesantes.

Las Marietas y Desdémonas, las Justinas y Gimeñas, las Blancas y Leonoras, que todavía nos cautivan y conmueven en los grandes escritores de los siglos de oro, han dejado la escena á maniqués corrompidos, que violan insustancialmente las leyes del matrimonio, ó se lamentan en estudiadas frases de infamias ajenas, que ellas, por lo visto, no tuvieron gran interés en evitar.

La acción que tales personajes desarrollan, corre parejas con los caracteres. Violencias y contrastes, no nacidos forzosamente de la naturaleza de las cosas, sino preparados, como un pirotecnico prepara sus fuegos artificiales; escenas en que todos los interlocutores compitan en frases de efecto y de relumbron, como si cada interlocutor no debiera hablar conforme á su carácter, al estado de su ánimo, y á los antecedentes de su educación; finales de acto que hieran rudamente la impresionabilidad del público, y desenlaces, por lo general tremendos, que aunque no conmuevan, ni aterren, sorprendan con lo plástico de las figuras y los gritos del actor; hé aquí las condiciones requeridas en los argumentos de las obras dramáticas que alcanzan mayor boga en nuestros días.

¿Pues qué decir de los problemas religiosos, sociales y morales con que se nos descuelgan de vez en cuando nuestros filósofos dramaturgos? Baste indicar que ya todo se ha convertido en problema. Es problema la santidad del matrimonio, el derecho de propiedad, la organización de la familia, el suicidio, el robo, el asesinato, la obediencia.... No hay, en fin, virtud ni vicio que no se presenten en la escena como grandemente problemáticos. Diríase que no habían pasado seis mil años de vida humana sobre el globo terráqueo, y que ahora empezamos á fundar la sociedad con arreglo á nuestro soberano capricho. ¿Qué ha de dar el arte de sí con semejantes ínfulas de reformador del mundo, sino corrupciones y escándalos, y repugnancias á todo impulso del bien, y ciegas aficiones á todo estímulo del mal?

De aquella sabrosa mezcla de lo cómico y lo dramático, que no era el menor encanto de las obras de nuestros grandes autores, y que han conservado en nuestro tiempo los García Gutiérrez, los Hartzenbusch, los Ayala y los Tamayo, no hay que acordarse para nada. La humanidad que hoy se nos presenta es una humanidad que habla siempre gordo, con las manos crispadas, los dientes apretados y los ojos chispeando como áscuas. ¡No faltaba más sino que se rebajara hasta el punto de soltar un chiste! ¡Bah! Los chistes no resuelven problemas, y ahora estamos por lo problemático.

Mas en medio de este desbarajuste, propio de la época en que vivimos, consuélanos la idea de que el arte, como la política, salió de un puerto inmundo, y navega por aguas borrascosas y entre nieblas y negros vapores, para arribar después á otro puerto de salud, donde verán de nuevo nuestros ojos la luz de la verdad y de la belleza, iluminando los horizontes



del arte para elevar nuestro espíritu á la contemplación, más ó menos perfecta, de aquellas cosas invisibles que son su propio y natural alimento.

VALENTIN GÓMEZ.

# RELACION DEL HALLAZGO

DE LA

## IMÁGEN DE NUESTRA SEÑORA DE CAYSASAY,

QUE SE VENERA EN EL PUEBLO DE TAAL, PROVINCIA DE BATANGAS (FILIPINAS), Y DE LA FUNDACION DE SU IGLESIA, CON LAS VICISITUDES POR QUE HA PASADO.

Sr. Director de LA ILUSTRACION CATOLICA.

Muy señor mío: Corría el año de 1603, y ya habían transcurrido treinta y tres desde que el insigne capitán D. Juan de Salcedo, nieto del adelantado don

Miguel Lopez de Legaspi, aportara á estas playas, y atravesase intrépido con sus carabelas el peligroso y entónces desconocido río, que desde la bahía conduce á la gran laguna del Volcan, señalada en el mapa con el nombre de *Bonbong*; allí se encuentra con los naturales de este pueblo, que vivían en el estado más abyecto de salvajismo y degradación, son demandados de paz, y le reciben con las armas en la mano; pelea, los vence, no sin que una flecha enemiga lo hiriese en una pierna: dirige su rumbo á Manila, y á los dos años próximamente llega de misionero el venerable y noble castellano Fr. Agustin de Alburquerque, primer Apóstol de esta provincia que derramó la semilla del Evangelio en estas playas, la cual, á manera del grano de mostaza de que habla el mismo Evangelio, creció y se multiplicó por toda la provincia.

Era, repito, el año de gracia de 1603, y ya la mis-

teriosa y divina semilla fructificaba en abundancia; ya aquellos hombres feroces, cuyos brutales instintos apenas los diferenciaban de las bestias, son hombres civilizados que viven en sociedad bajo la égida de la Religión y la tutela de las sabias y paternales leyes españolas; ya habían formado un pueblo, y erigido una iglesia, donde se reunían con sus hijos, ansiosos de presenciar las imponentes y majestuosas ceremonias del culto católico, y de oír la divina palabra de los labios del misionero, á quien miraban y respetaban como á un enviado del cielo, y como á su padre más cariñoso, cuando la Divina Providencia, en premio sin duda de su pronta sumisión á las verdades de la fe, quiso manifestarles sus liberalidades con el feliz hallazgo de la imagen de Nuestra Señora de Caysasay, llamada así por ser este el nombre del barrio donde sucedió, y hallarse en él edificada su iglesia.



FACHADA EXTERIOR DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION DE CAYSASAY, EN FILIPINAS.

Vivía en dicho barrio un hombre honrado y religioso, padre de familia, llamado Juan Maningcad, de oficio pescador, el cual, como tenía de costumbre, salía todas las mañanas con su red á buscar el sustento para sus hijos, en el río que baña el santuario. Una de aquellas mañanas notó con extrañeza un bulto negro que salía del agua dentro de la red, y ¡cuál fué su sorpresa cuando al descubrirlo se encuentra con una imagen de la Purísima Concepcion, de madera tallada, que mide 26 centímetros de alta (1)! Lleno de respeto y de singular gozo, la llevó á su casa, y se fué á dar parte al misionero y al señor alcalde mayor, que residía en Taal, por ser entónces cabeza de la provincia; ambos á dos vinieron á la casa de Maningcad, á cerciorarse por sí mismos de lo ocurrido, y vista la veracidad del hallazgo, convinieron en llevarla á la parroquia, lo que se verificó con

gran pompa y solemnidad, siendo acompañada la Sagrada Imagen por todo el pueblo.

Varios son los hechos prodigiosos que la Virgen Santísima hizo en esta traslación, los que refiere la historia minuciosamente, y á los cuales no pretendo dar otro aserto más que el puramente humano y privado, sujetándome en un todo á lo que la Iglesia nuestra Madre, maestra infalible de la verdad, ha determinado en este punto. De estos hechos prodigiosos nació la devoción que tienen á esta Imagen, no sólo los naturales de este pueblo, sino también los de la provincia y limítrofes, y aún hasta las más lejanas del Archipiélago; y si bien es cierto que hoy ha decaído algun tanto la devoción con respecto á otros pueblos, no así el de Taal, que la venera y respeta lo mismo que sus antepasados; ¡desgraciado el que intentase con mano sacrílega profanar el santuario!

En vista de esta devoción, se levantó primero una iglesia de caña y nipa próxima al río donde fué hallada la Imagen, sitio designado repetidas veces por la misma Virgen con signos exteriores, según refiere

la historia, de los que aún se conservan vestigios. Posteriormente se construyó una iglesia de mampostería, que mide 50 metros de larga por 10 de ancha, con su crucero y media naranja bastante bien trabajada, en aquellos tiempos en que se carecía por completo de personas inteligentes en el pueblo. Tiene sacristía y camarín, una casa-convento, con atrio espacioso, embaldosado y cercado todo de piedra: este santuario dista de la iglesia parroquial medio kilómetro en línea recta, pero es tal el desnivel del terreno, que para ir á él hay que bajar una escalera de ciento veintitres peldaños, escalera espaciosa y bien trabajada, toda de piedra de china, construida en el año de 1850 por el M. R. P. Fr. Celestino Mayordomo, Cura párroco entónces de este pueblo, Provincial que fué de esta provincia de PP. Agustinos Calzados, y últimamente comisario en la corte de Madrid; tiene ocho tramos que miden nueve metros de ancho cada uno.

Varias son las restauraciones que ha tenido esta iglesia, á causa de los destrozos ocasionados por la

(1) Se supone que esta imagen la trajeron los españoles, y se la entregaron á algun indio cuando pasaron por el río al principio de la conquista, y éste, sin saber lo que era, la tiró al agua.



erupcion del Volcan verificada en el mes de Diciembre de 1754, y de los continuos temblores que despues se han sucedido. En la primera, es decir, en la terrible erupcion del Volcan arriba mencionada, cuando la lava ardiendo que caía asoló todos los campos del antiguo pueblo de Taal, fundado á orillas de la Laguna; cuando destruyó todas sus casas, pereciendo innumerables víctimas, sin quedar más vestigio que las derruidas paredes de su iglesia, que en mudo, pero elocuente lenguaje, recuerdan hoy al viajero tan horrorosa hecatombe; tambien este santuario, á pesar de la distancia que media entre él y el Volcan, sufrió las consecuencias de este desastre. Las piedras y cenizas que despedía destruyeron gran parte del tejado, el cual, reparado, sirvió de parroquia todo el tiempo que tardó en instalarse de nuevo el pueblo de Taal en el sitio que hoy ocupa, y en levantar una iglesia parroquial de mampostería, la que tambien fué destruída por los temblores habidos el día 24 de Diciembre de 1852.

En este mismo día y año, los referidos temblores cuartearon todas las paredes del santuario, y arrancaron de cuajo, digámoslo así, las dos torres que le adornaban: en tan angustiosa situacion, y viéndose el referido P. Mayordomo sin santuario y sin iglesia parroquial donde poder administrar los Santos Sacramentos con el decoro debido, exhorta y pinta á su pueblo el triste y desconsolador estado en que se encuentra, éste le oye, y levanta en medio de la plaza un espacioso camarín de caña y nipa, se adorna convenientemente, se traslada todo lo concerniente al culto, así como la Virgen de Gaysasay, y con una voluntad firme y resuelta da principio á la restauracion del santuario y á la completa demolicion de la iglesia parroquial, para levantar otra segun los planos que tenía en su poder: el que esto escribe le veía á todas las horas del día, á pesar de su avanzada edad, dirigiendo y animando á los trabajadores, sin temor al sol ni al agua; le vió envuelto y cubierto de escombros en un hundimiento que hubo, del que salvó milagrosamente la vida; pero al fin vió coronados en parte sus esfuerzos con la terminacion del santuario, y con los cimientos para la nueva iglesia parroquial, que hubiera llevado á cabo, á no haberle sorprendido el nombramiento de comisario y procurador para Madrid, destino que desempeñó á satisfaccion de todos por espacio de doce años, hasta que su edad y achaques no le permitieron continuar, retirándose al Colegio de Nuestra Señora de la Vid, que en la diócesis de Osma tienen los PP. Agustinos, en cuya fundacion tuvo él la mayor parte; en él murió religiosamente, y allí descansan sus huesos.

Permítame V., Sr. Director, esta pequeña digresion, como testimonio de gratitud hacia tan benemérito Religioso; he vivido dos años en su compañía, fui su discípulo en el idioma tagalog; me edificó con sus ejemplos, me ilustró con su sana doctrina y buenos consejos, soy su sucesor, aunque indigno, y deseaba una ocasion oportuna para hacerlo público; dispénsame V., pues, y continuemos la historia.

Terminadas las obras en el santuario el año de 1856 con la reedificacion de dos esbeltas torres, un bonito pórtico y ornato interior del templo, se trasladó la Imágen á su iglesia, celebrándose con este motivo una solemne fiesta, en la que por primera vez tuve la

de la Península por el laborioso y acreditado organero de Palencia, D. Doroteo Otorel, que acaba de colocar el de la santa iglesia catedral de Manila.

Posee el santuario alhajas de algun valor intrínseco, si bien artísticamente consideradas no tienen alguno, excepcion hecha de un templete de plata, donde se coloca á la Virgen, que está regularmente trabajado.

Todos los sábados se canta la Misa y Salve, con gran concurrencia de fieles; y su fiesta se celebra con solemnidad en todos y cada uno de los días de la octava de la Purísima Concepcion, con asistencia de varios pueblos de la provincia y limítrofes.

Los horriblos temblores acacidos en los días 18 y 20 de Julio próximo pasado, que acaban de destruir á Manila con sus arrabales y provincias limítrofes, apenas han causado aquí desperfecto alguno, no obstante haberse sentido fuertes, largos y en todas direcciones. Dios, en su infinita bondad y misericordia, se ha compadecido de nosotros sin merecerlo, preservando hasta hoy este templo y los demas de las ruinas: sea por siempre bendito su santísimo nombre, y hágase en todo su santa voluntad, sin dejar de ensalzar y alabar á su Madre Santísima y Madre Nuestra, que sin duda por su poderosa intercesion nos ha concedido tan singular beneficio. De usted, Sr. Director, afectísimo S. S.

FR. AGAPITO APARICIO,  
*Agustino Calzado.*

TAAL y Agosto 20 de 1880.

#### LEYENDA PROVENZAL.

SAN HONORATO.

PARTE HISTÓRICA.

(Continuacion).

Así que las piedras que necesitaba estuvieron talladas, esculpidas, colocadas y numeradas, preguntó á sí mismo cómo se compondría para colocarlas en su lugar correspondiente. Fácil le

sería el moverlas sobre el terreno mismo con el auxilio de una palanca, de un gato y rodillos; pero el levantarlas unas sobre otras desde las bóvedas hasta el remate del campanario, esta era una empresa que habría hecho cavilar al mismo Sansón.

Así, pues, andaba pensativo de un lado para otro, cuando vió á una ardilla que se agitaba por sacar la cola, prendida bajo una de las más grandes piedras de su taller.

Angustíase su ánimo y su corazón se conmueve.

En vez de perder el tiempo reflexionando sobre las dificultades de la empresa, resuelve San Honorato libertar al cautivo. Empréndela valerosamente con la pesada mole, la cual, con la mejor voluntad del mundo, toma otra posicion.

De tres saltos plantóse la ardilla en la copa de un



INTERIOR DEL SANTUARIO DE CAYSASAY EN FILIPINAS.

gloria de predicar las excelencias de María en el idioma tagalog.

Posteriores temblores causaron desperfectos en la iglesia, que el digno sucesor del P. Mayordomo, Padre ex-Provincial Fr. Marcos Anton, procuró reparar con toda diligencia, y la adornó con un magnífico altar de mármol, primorosamente trabajado, que despues de la Virgen Santísima que allí se venera, es hoy su más bello ornamento, dándole más realce el nuevo retablo que se acaba de colocar, con una elegante barandilla de hierro en el presbiterio, y todo el pavimento de mármol, coronando y embelleciendo sobremano la iglesia la pintura hecha magistralmente por el inteligente artista italiano D. César Alberoni.

Hoy se está colocando un órgano, fabricado y traído



pino que allí cerca daba sombra. Y vean ustedes como todo era milagroso en la vida del piadoso solitario. Agradecido el animal, arrojó á los piés del Santo una planta que éste cogió, y que desde entonces háse propagado por los terrenos de la costa del Mediterráneo, la *opuntia vulgaris*, que sólo se producía en América, y en 410 faltaban justamente 1082 años para que la carabela *Santa María* hubiese aboradado en *San Salvador*.

El gran Honorato su puso á reflexionar:

«No ha sido mi musculatura la que ha conseguido volver esta enorme piedra. Si ha cedido á mi empuje, sólo se ha debido á la mano de Dios. No se hubiese mostrado tan obediente si yo sólo la hubiese forzado. ¡Y qué son poco testarudas las tales piedras! ¡Lo que Dios Nuestro Señor ha hecho por una ardilla angustiada, lo hará muy ciertamente por su atribulado siervo! ¡Manos, pues, á la obra! Cuando uno tiene á Dios por compañero, nada hay imposible.»

Y, en efecto, como los ángeles continuaban presándole su auxilio, el Santo hacía voltear vigas, tablones y enormes peñascos, con tanta soltura como tú, lector amigo, voltearías tu almohada. Cualquiera diría al verle que estaba ordenando los libros de su biblioteca. Cuando le estorbaba un árbol, cogíale muy bonitamente por el tronco, lo arrancaba de cuajo y se iba á plantarle un poco más lejos, sin causarle el menor daño. Aquella misma noche quedaron echados los cimientos de la capilla. Nunca el gran Santo necesitó andamios. Arrojava las piedras, como una pelota, al vuelo; los ángeles las recibían á su paso, y al primer golpe quedaban colocadas.

Pero en este estado las cosas, sucedió que costando unos pescadores la isla, vieron cierta mañana la iglesia y el monasterio, que ya tomaban cuerpo. Quince días ántes habían recorrido la Lerina, sin topar allí con alma viviente, ni con una mala choza. Volvieron á fuerza de remos á *Marcellinum*, arrabal muy poblado del litoral, en cuyo lugar se halla hoy situado el lindo pueblecito de Cannes, y contaron allí todo lo que habían visto.

Eran los marcelinianos piratas paganos que darían vuelta y media al mismo Neron y á sus huestes, y para los cuales una matanza de cristianos era motivo de zambra sin igual. Cuando apenas daban crédito á las leyendas olímpicas, con mayor razón se negarían á prestarlo á los milagros del Dios único. Ellos, sí, admiraban la fuerza, el valor y la perseverancia, pero lo demás les infundía muy poco respeto. Así, pues, hicieron chacota del relato de los pescadores..... lo cual no impidió que se embarcasen en número de doscientos para ver por sus propios ojos lo que en resumidas cuentas tenía de verdadero.

La construcción de una iglesia en Lerins envolvía un ultraje al templo levantado en Lero á su antepasado, el pirata tenido por semi-dios. Semejante competencia era intolerable, y por tanto, determinaron echar abajo á todo trance la obra de los cristianos.

Partieron, pues, en gran número y armados hasta los dientes, convencidos de que iban á acometer una ruda empresa. Y en hecho de verdad, ¿cómo se habían de figurar ellos que un solo hombre, sin auxilio alguno material, había construido las galerías y abierto los cimientos de dos edificios tan importantes, trabajando todos sus materiales y levantando á la altura de cuarenta codos sobre la tierra sólidamente, una capilla y monasterio, todo ello durante diez días escasos?

Acercáronse, pues, á Lero, tomando todas las precauciones imaginables, desembarcaron en la parte del Norte al abrigo de un bosque de pinos, y dirigieron-se, gateando por el monte, hasta el sitio que los pescadores les habían indicado. Ellos confiaban en que de esta manera podrían sorprender á los cristianos y degollarlos.

Cuando los marcelinianos sólo distaban quinientos pasos del monasterio, cuya forma imponente ya descubrían por entre el follaje, dijeron entre sí:

«Estos perros de cristianos deben ser por lo menos trescientos.»

Y cuando se hubieron acercado más, añadieron:

«Debemos apercibirnos bien, porque su número debe llegar á quinientos, por lo menos.»

Cuando se encontraron más cerca, todavía volvieron á rectificar su juicio:

«Para haber llevado á buen término en tan poco tiempo semejante empresa, deben llegar á más de ochocientos hombres.»

Y cuando vieron al gran Santo trabajando solo, no cayeron de espaldas porque todos estaban boca abajo.

El buen Honorato había empezado aquel día su campanario, y contaba con que, dándose alguna prisa, podría verlo terminado aquella misma tarde, y le verías lanzar al viento piedras talladas á cuarenta codos de altura, lo que equivale á unos veinte metros. Siempre llegaban las piedras á su sitio muy suave y blandamente, sin estrépito ni desperfecto.

Absorto el piadoso solitario en su tarea, no advirtió la proximidad de los marcelinianos, por lo cual vióse en un instante cercado por ellos. Desgraciadamente para los invasores, la sorpresa fué causa de que hiciese un movimiento en falso, y la enorme piedra que destinaba á su campanario desvióse y cayó pesadamente sobre los más notables, aplastando á cuatro de ellos.

«Has hecho una brutalidad, exclamó el Santo entre embarazado y mohino: por tu culpa han muerto sin bautismo cuatro pobres diablos.» Fué corriendo hasta llegar á la piedra de granito, causa del desaguisado, la cual levantó por un lado, como si hubiese cogido la tapa de un baúl. Por grave que fuese el estado de los difuntos, como podeis suponer, abrieron éstos provisionalmente los ojos.

«Me causa, señores, honda pena, les dijo, lo que acaba de suceder. ¿No es verdad que reconocereis que no tengo yo la culpa de ello?»

Las cuatro cabezas aplastadas de los cuatro difuntos se bajaron en señal de asentimiento.

«¿Seríais gustosos, señores, en que se os administrase el bautismo?»

Las cuatro cabezas respondieron negativamente. «Hasta la vista, pues, haced lo que queráis.»

(Se continuará.)

## BIBLIOGRAFÍA.

EL ORIGEN DEL HOMBRE SEGUN LA CIENCIA; tesis de *El Doctorado en medicina*, de D. Lesmes Sanchez de Castro.—Madrid, 1880.

En 82 páginas en 8.º ha sabido condensar, con claridad y precision admirable, el autor de este discurso, todo lo que conviene saber sobre esta cuestion magna, en que se atrinchera como en reducto inexpugnable el materialismo contemporáneo. El Sr. Sanchez de Castro fija en estas dos preguntas los ejes, por decirlo así, de la cuestion. ¿Cuál es, científicamente hablando, el origen del hombre? ¿Qué hay de cierto en la teoría de la evolucion trasformista?

La contestacion categórica de estas preguntas y la refutacion terminante de los errores que acerca de ellas se han divulgado en libros y periódicos, constituyen el fondo del discurso, lleno de curiosos datos y de argumentos incontrastables, en que brilla con toda su luz la antorcha inextinguible de la verdad científica, en armonía con la verdad católica.

El Sr. Sanchez de Castro, buen filósofo, escritor elegante y médico autorizadísimo, ha hecho un trabajo digno de su saber y de su reputacion, que quisieramos ver muy difundido para enseñanza de muchos, desengaño de algunos y provecho de todos.

Véndese este libro en las principales librerías, al ínfimo precio de 4 rs.

V.

## LIBRO NUEVO.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX, ó sea DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS. *Coleccion demostrativa de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por Narciso José de Peñalver y Peñalver, conde de Peñalver.*

Acaba de salir á luz en Barcelona el volumen A, relativo á la *Mística cristiana* y á las *Profecías bíblicas y modernas*, que forma parte del tomo II de esa rica coleccion. Y llamamos la atención del público hacia la aparicion de ese volumen, que pasa de 1.600 páginas, de impresion compacta é igual á la de los que lo procedieron, porque caracteriza, tal vez, cual ninguno, el fin eminentemente religioso, y por ende social, que se propuso su autor, punto de vista al que, hasta ahora, no se ha dado, *siquiera en España*, toda la importancia debida.

¡La sociedad actual se muere, y no hay ya quien no

cuente, en su imaginacion, los minutos de su *prolongada agonía*! Y ¿qué enfermedad sufre? ¿Qué peste la mata?.... La *falta de fe*. ¡Harta de todo, perece por falta de equilibrio, y sólo Dios, soberano rector de todas las cosas divinas y humanas, sostiene el equilibrio entre ambos mundos: el *invisible* y el *visible*!

¡De ahí la necesidad imprescindible de estudiar y dar á conocer el órden sobrenatural, el *órden místico*, en sus diferentes, *diversas*, ocultísimas y *patentes* manifestaciones; y debe saludar con júbilo todo cristiano la publicacion de un libro que revela, con datos fehacientes, históricos y contemporáneos, el maravilloso poder de Dios sobre sus criaturas, y los misterios más altos, más recónditos, de la *Vida unitiva* entre Dios y las almas!

¡Ese libro de *Mística*, que es un verdadero y rico *Compendio* de los mejores autores que, tratando en ciencia tan desconocida como necesaria, enriquecieron nuestra lengua, y, como verán los lectores, y en especial los directores de almas, á cuya atencion se recomienda particularmente, tiene el doble mérito de ser un *verdadero tratado contemporáneo* de grande *oportunidad*; y entre sus elementos *científicos* y *espirituales*, brillan, como es justo, páginas y conceptos aislados de nuestros ascetas y místicos españoles, verdaderos *maestros* en esta ciencia sagrada, como en todo lo han sido los hijos de España! Y el *alma piadosa* arróbase al ponderar los secretos y seguros caminos de la gracia entre las almas predestinadas, desde los tiempos del P. Fr. Pedro Malon de Cháide, San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesus, *doctora* de la Iglesia, hasta los de San Francisco de Sales, novísimo doctor de la misma, Mr. Vianney, cura párroco de Ars, La Natividad, y María Lástave, Palma, de Oria, y Luisa Lateau, de Bois d'Haine.

La segunda parte de ese libro es una consecuencia muy natural de la primera, que el tiempo aclarará.

Los pedidos del nuevo volumen de la *Suma Filosófica*, así como los de toda la obra, se dirigirán á los Sres. Pons y Compañía, librería católica, calle de Petritol, 9, Barcelona, y el precio del mismo será de 36 reales en rústica y 44 en pasta.

Puntos de despacho: Barcelona, Pons y Compañía, Petritol, 9; sucesor de la viuda Plá, calle de la Princesa; viuda é hijos de Subirana, Puerta-Ferrisa; don Carlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Álvaro Verdader, Rambla; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva; *Revista Popular*, calle del Pino, 5; *Correo Catalan*, Paños Nuevos, 16, y D. Jaime Oliver, Mendizábal, 14.

El producto de la venta de los tomos de la *Suma* se dedica, íntegro, al *Dinero de San Pedro*.

O.

## MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEEN.

(Continuacion).

Han pronunciado el nombre del señor de Vieilfort esta mañana. La bella Ana pedía permiso á su madre para escribir á su proveedor de rosas, á fin de que volviera pronto, porque el campo era insoportable sin él. La señora de Bord ha mirado largo rato á su hija, cuya hermosura la encanta, tal vez porque es diferente de la suya y no la eclipsa, y ha dicho entre dientes: «¿Quién sabe dónde estará? Volverá; te lo aseguro.»

¡Volverá! Y Magdalena no estará ya en el rincón, al lado de la jardinera, para acechar la llegada del amigo de su infancia..... Sinistros pensamientos me atormentan. Mi madrastra ha debido apercibirse de nuestra mutua simpatía..... Pero no es por este motivo por el que me ha alejado, justamente en la ausencia del señor de Vieilfort. ¡Oh! ¡Cuán difícil es el perdonar todo! El sacrificio que me pide esta mujer me cuesta mil veces más que si mi padre hubiese tenido bastante confianza para confesarme el mismo sus tormentos.

Siguen los preparativos; se acerca la hora. He leído *Un casamiento en el gran mundo*, por la señorita de Ulliac; una pobre marquesita que la casaron á los doce años, y que su amo y señor encierra en su castillo, mientras que él con los escudos de la pobre niña hace maravillas en la corte. Esta no será mi historia; pero el mundo está lleno de matrimonios en los cuales ha sido sacrificada la mujer por cualquier motivo. ¿Qué hacer? Tomar el mejor partido como cristiana y marchar con resolucion por la senda de mis deberes.



Sí, el señor de Circey es bueno; pero ¿es piadoso? ¡Ay! no lo veo nunca en la iglesia, aunque habla con respeto de la religión y de sus ministros. He preguntado á la señora de Bord lo que pensaba sobre esto; ha respondido desdenosamente:

—¡Pero tú no eres de este siglo, Magdalena! Tienes ideas de monja, todas esas ideas estrechas que huelen á humedad.... El general te acompañará probablemente á la iglesia; esto es de buen tono; en cuanto á sus sentimientos, te quiere; esto basta. ¿Pretendes que sea beato para merecer tus favores? Le harás monge, estoy segura de eso.

Su turno de burla me ha irritado, y ella no lo ha dejado de notar.

¿Dónde está la madre Ambrosio? ¡Ah! No habría tratado ella con tanta ligereza la cuestión de la salvación eterna! ¿No es esencial el estar acordes sobre las opiniones religiosas? ¡Madre mía, apiádate de mí. Sacrificar mi juventud y mi corazón, esto es poca cosa; pero ¡sacrificar también esta esperanza que el esposo con el que me arrodillaré ante el altar tenga mi misma fe en este mundo y en el otro, esto es cruel!

Agosto.—¡Ya no quedan más que pocos días!

La señora de Bord teme sin duda las reflexiones que haría en la soledad; estoy literalmente como un prisionero distinguido, al cual se le deja cierta apariencia de libertad, pero que no por eso deja de estar cautivo.

No puedo dar un paso fuera del castillo sin que me acompañen; si subo á mi cuarto, mi madrastra se encuentra allí ántes que yo. Es una verdadera cautividad, y más severa aún que lo que yo hubiera podido creer; la señorita Arabela me ha confesado que le han encargado de apuntar en su libro de memoria todo lo que diga, sin que me oiga la señora de Bord.

Hay aquí un gentío inmenso; me dan vértigos.

Vuelvo de la iglesia con la señorita Arabela. Me he confesado, y me he quedado tres horas en la iglesia, ávida de silencio y de meditación. El ruido del mar agitado del mundo no hería mis oídos, y el divino cántico del Tabernáculo me daba lecciones de abnegación, esta última palabra de la perfección cristiana. La pobre inglesa no se quejaba por cuenta propia de la tardanza; sin embargo, viendo que no pensaba en volver, me dijo con plácida sonrisa:

—«La señorita olvida que seguramente me reñirán.»

La advertencia era muy justa, y me ha tocado mi parte en la borrasca. La dulzura con que he escuchado á mi fulminante madrastra, la ha desarmado.

—«Siempre olvido que no piensas en nada, Magdalena, y que tus desvaríos te parecen el *non plus ultra* de la dicha. Te espera el señor de Circey para decir la hora.»

—«Decídala V. misma, señora.»

Ella lo comprendía de ese modo; pero estaba furiosa contra la pobre inglesa. ¿Soy yo una niña para que me traten así?

Todos nuestros amigos han asistido á la firma del contrato.

—«¡Si supieras qué pálida estás!» me dijo Camila cuando se levantó.

Mi madrastra también lo ha advertido, y como según decía esta palidez era inconveniente, me ha forzado á recurrir al arte para disimularla. Por fin me voy á ver libre de esta vigilancia intolerable; no veré ya esa mirada indagadora persiguiéndome por todas partes; no oiré ese perpetuo: «Ven pronto, Magdalena,» que me recuerda mi dependencia y mis dolores. ¡Ay! no será una mano amiga la que arregle sobre mi frente el velo nupcial; será la suya.... esa mano blanca, elegante, torneada, mano de terciopelo que me oprime como una manopla de hierro.

Mi padre ya no se opone: no conoce criatura más perfecta que su yerno futuro. Uno de los artículos del contrato lo ha afirmado en este parecer.

Yo no escuchaba esos términos abstractos cuyo sentido ignoro; mi padre ha hecho una exclamación.

—«Continuad,» dijo el general.

Creo que se me estipulaba un dote imaginario.

—«Da gracias al menos al señor de Circey,» dijo la señora de Bord, después que se fueron los convidados.

Mi padre se había encargado de hacerlo ántes que yo, casi molestado con mi presencia.

—«Lo que he hecho es una sencilla medida de prudencia y de justicia, y seguramente la juventud y la gracia de mi prometida valen más que todas las ventajas del mundo.»

Es bueno, demasiado bueno, porque mi madrastra es mujer capaz de explotar su generosidad. Yo no he dicho nada; tenía una pena muy grande, y me parecía que una imagen querida me contemplaba con la mirada irritada. No soy culpable; mi desgracia no es una falta, y estoy en paz á pesar de todo.

Teresa, ya restablecida, no se separará de mi lado. Ya no me habla de mi casamiento; adivina tal vez mis pensamientos. Ten sosiego, Teresa, Dios protege á los huérfanos, y por abandonada que esté, no desespero de juntarme algún día con mi madre.

SETIEMBRE.—Mis suntuosos vestidos, las magnificencias que me rodean me hacen reconocermé como la señora de Circey. Esta casa parisiense y su jardín son del general, y sin más tardar, en esta noche, toda la familia de Valvert vendrán á ella. Acabo de visitar las habitaciones destinadas á mi familia; no creo que la crítica de mi madrastra encuentre pábulo en ellas.

¿Debo hablar del día decisivo? La señora de Bord estaba en mi cuarto desde las ocho, cosa inaudita en sus costumbres. Reina y Teresa me han vestido; ha venido la señorita Arabela; después mis hermanas; dos botones de rosa, tan frescos, tan bonitos, tan deslumbradores, que los he admirado con todo mi corazón. A las diez, he pedido que me dejen sola. Había ya orado mucho tiempo, y no deseaba otro consuelo que el de sollozar á los pies de mi crucifijo. Estaba allí cuando he sentido una mano sobre mi hombro, y una voz demasiado conocida ha murmurado en mi oído:

—«No tomes aire de víctima en el último momento. ¡Aquí está tu padre, enjuga tus lágrimas, tonilla!»

Mi padre ha visto mis facciones trastornadas, é iba á interrogarme cuando la señora de Bord, con una gran oportunidad, ha dejado caer una preciosa caja cargada de objetos de valor. Mientras que mi padre reparaba esta hábil torpeza, y para ello se ha necesitado algún tiempo, he compuesto un poco mi rostro, y en una ardiente plegaria he solicitado el valor de Aquel que sólo puede darlo. Después, poniéndome de rodillas ante mi padre, le he pedido que me bendiga. ¡Con qué ternura lo ha hecho!

—«Y tú, Valeria, que reemplazas á su madre.»

Pero yo ya me había levantado. Bastantes humillaciones han caído sobre mí; no quise sufrir esta afrenta. ¿Se hubiera atrevido á bendecirme?

(Se continuará).

## CRÓNICA UNIVERSAL.

### EUROPA.

ESPAÑA.—Han sido presentados á la Santa Sede: para el Obispado de Teruel, el Sr. D. Antonio Ibañez, cura Arcipreste de Yecla, y para el de Segorve, D. Francisco de Asís Aguilar, Rector del Seminario de Córdoba.

—Ha sido elegido individuo de número de la Academia Española D. Marcelino Menéndez Pelayo, en la plaza que dejó vacante la muerte del Sr. Hartzenbusch. Tomaron parte en la elección 23 académicos, y el Sr. Menéndez Pelayo, único candidato propuesto, reunió 22 votos.

—El venerable Cardenal Arzobispo de Zaragoza, de acuerdo con el cabildo metropolitano, celebra actualmente en la capilla de la Virgen del Pilar una solemnisima novena, con objeto de alcanzar del Altísimo remedio á los graves males que afligen á la Iglesia y á la sociedad.

—El Gobierno piensa estancar de nuevo la sal. Dicho impuesto producía ántes 90 millones de reales anuales.

—Parece casi seguro que el palacio de la Exposición Hispano-Colonial será edificado por un extranjero, por Mr. Pek.

—El 30 de este mes se abrirán las Cortes. Se esperan grandes debates políticos.

—Estos días se han fugado: tres presos de la cárcel de Granada, un oficial ayudante de plaza que se hallaba en la prevención del cuartel de artillería de Cádiz, y al que se formaba causa por la jurisdicción militar, y dos presos de la cárcel del partido de Alcalá de Henares.

—Escriben de Guadix que los bandidos fugados de aquella cárcel han cometido un nuevo crimen, apaleando y arrancando á bocados las orejas á un guarda de monte llamado Antonio Ramirez.

—En Valencia se han hecho varias prisiones de

diversas personas, á quienes se supone complicadas en la publicación de hojas clandestinas, redactadas en sentido republicano. También se hicieron el viénes último algunas prisiones en Cádiz: fueron presos un alférez y dos sargentos, y con este motivo se adoptaron algunas precauciones militares.

—Se calcula que llega á 6.000 el número de obreros que han quedado estos días sin trabajo en Cataluña por haberse cerrado varias fábricas.

—En las oficinas del Timbre de Puerto-Rico se ha descubierto una *irregularidad* que asciende á unos 80.000 duros. Se han fugado algunos empleados, y sólo uno de ellos ha podido ser habido.

—El Ayuntamiento de San Sebastian prohibió á las Hermanitas de los Pobres implorar la caridad pública. Acudieron éstas al gobernador, y esta autoridad revocó el acuerdo de la Corporación Municipal, que también ha sido desaprobado y revocado por el Gobierno.

—El embajador de la República francesa ha reclamado contra los insultos de que fueron objeto varios PP. Capuchinos que desembarcaron en Barcelona; pero ahora resulta, según los periódicos ministeriales, que los insultadores fueron franceses y amigos de Mr. Constans.

—El Gobierno del Sr. Cánovas ha hecho salir de España en un plazo brevísimo á los serenísimos duques de Parma, que de incógnito y con el título de condes de Sela, y un pasaporte austriaco, se hallaban en Valencia, después de haber recorrido varias de nuestras capitales de provincia. Los serenísimos duques se hallaban heridos, á consecuencia de haber volcado el carruaje en que iban á visitar la Albufera, cuando recibieron la orden apremiante de salir del territorio español en el plazo de brevísimas horas.

—El ex-cabecilla cubano Calixto García ha obtenido en el Banco de Castilla un destino de 40.000 rs.

—Ultimamente se han verificado los siguientes banquetes políticos: el del Sr. Balaguer, en Lérida; el del Sr. Carvajal, en Málaga; y el de varios comités posibilistas en Huesca.

—A la recepción que se celebró el día 27 en Palacio asistieron los capitanes generales duque de la Torre, Martínez Campo, Jovellar, Concha, Novallés y Rubalcaba, y los generales Ros de Olano, La Portilla, Prendergast, Sanchez Bregua y marqués de Ahumada. También estuvieron los fusionistas señores Alonso Martínez, Groizard, Ruiz Gomez, Albareda, Xiquena, Moreno Benítez, Suarez Inclan, Fabié, Bedmar, Barca y Rico.

FRANCIA.—El general Cissey llevó á los tribunales á los ciudadanos Saisant y Rochefort, por los cargos que le habían dirigido en el *Petit Parisien* y el *Intransigeant*, acusándole de haber entregado á Alemania los más secretos documentos del Ministerio de la Guerra. El tribunal acaba de condenar á los ciudadanos Saisant y Rochefort á pagar al general Cissey una indemnización de 16.000 francos, y á 200 francos de multa.

—M. Bando d'Asson ha pedido autorización á la Cámara de Diputados para perseguir criminalmente á los señores presidente y cuestores de la Cámara, por haberle preso é incomunicado, contra todo lo que disponen las leyes; pero Gambetta no ha dado cuenta á la Cámara de la carta en que se pide esta autorización.

—Se ha celebrado solemnemente en París el aniversario de la muerte del R. P. Lacordaire. El Padre Montsabré predicó un elocuentísimo sermón en la iglesia de San Agustín, que se hallaba atestada de gente. A la salida del templo, la policía, con el pretexto de disolver los grupos, prendió á algunos católicos inofensivos y á algunas señoras, que han sido condenados á prisión.

—El Senado ha restablecido la antigua asignación de los Obispos, que la Cámara disminuyó, al votar el presupuesto de Cultos.

—Rochefort ha pedido al Consejo Municipal de París que designe una plaza en que pueda levantarse un monumento á la *Commune*.

—El domingo último tuvo lugar en la Academia francesa la recepción de Mr. Labiche. Contestó á su discurso de entrada Mr. John Lemonie, que aprovechó la ocasión para atacar á los católicos.

—En París circulan retratos de la célebre comunista Luisa Michel, con los siguientes versos:

«Ah! que bientôt le champ clos s'ouvre  
Comme on a brûlé le vieux Louvre,  
Nous mettrons Versailles en feu,  
Versailles, cité d'infamie.  
C'est la flamme de l'incendie  
Qui doit purifier ce lieu.»

—Su Santidad ha protestado en una nota diplomática dirigida al Ministro de Estado, contra la excomunión de las Órdenes religiosas.

—En Lila se ha celebrado el Congreso anual de las obras católicas del Norte de Francia.

AUSTRIA.—Su Santidad se ha dignado nombrar Nuncio Apostólico en Viena á Monsiñor Vanutelli, actual representante de la Santa Sede en Constantinopla.

—El Obispo de Linz, al que han seguido casi todos los Obispos del imperio, prohibió en su diócesis la celebración de una misa solemne con que los liberales querían solemnizar el 29 de Noviembre, aniversario



ario de la muerte de José II. En el decreto recuerda el venerable Prelado que la Iglesia ha condenado repetidas veces la actitud de José II con el Papa y la Iglesia.

—El baron de Haymerlé ha declarado al representante de Turquía en Viena, que en adelante Austria se abstendrá rigurosamente de unirse á las demas potencias para obligar á la Sublime Puerta á cumplir lo dispuesto en el tratado de Berlin.

—El Reichsrath celebró su sesion de apertura el día 30 de Noviembre. El Sr. Dunajewski, Ministro de Hacienda, leyó los presupuestos para el próximo ejercicio; resultando de su lectura, que el déficit aumentará en 1881 en 2.730.000 florines, á causa de los créditos concedidos al Ministro de la Guerra, y de la construccion del ferrocarril de Ariberg.

INGLATERRA.—En el Consejo de Ministros, celebrado el día 27 en el palacio Windsor, bajo la presidencia de la reina Victoria, se acordó que la apertura del Parlamento tenga lugar el 6 de Enero. También convinieron los Ministros en no tomar entre tanto ninguna medida extraordinaria en Irlanda.

—Sin embargo, las últimas noticias de Londres dicen que han salido nuevas tropas para Irlanda, á causa de haberse sabido, por autorizado conducto, que los agitadores han recibido de los Estados-Únidos auxilios pecuniarios y armamento. También se asegura que han estallado sublevaciones en el condado de Waterford, y que los *meetings* toman cada día un carácter más belicoso.

—El día 29 se sintió en Londonderry, ciudad de Irlanda, un ligero temblor de tierra, que también se sintió en casi toda la antigua Escocia.

—Parece probable que el Ministerio Gladstone sufrirá una reforma tan pronto como se reuna el Parlamento, á causa de las disensiones que originará la cuestion de Irlanda.

RUSSIA.—Muchos Sacerdotes católicos que se hallaban desterrados en la Siberia, algunos desde la época de la insurreccion polaca, han sido amnistiados últimamente por el Czar, que les ha permitido volver á su patria.

TURQUÍA.—Últimamente se han reunido en Sínodo todos los Obispos del Patriarcado de Cilicia para tratar de la eleccion del nuevo titular de Cesarea, en reemplazo de Monseñor Juan Hadjian. Han asistido á esta Asamblea un Patriarca, cuatro Arzobispos y siete Obispos. Durante una de las sesiones se recibió la noticia de que varios pueblos de Armenia se habían dirigido en masa á Cesarea para hacer su sumision á la autoridad de la Iglesia y abrazar el Catolicismo. El Sínodo se ha celebrado en Constantinopla.

—El sultan, deseando manifestar públicamente sus simpatías á la Santa Sede, ha concedido el gran Cordón de Osmanié á los Cardenales Nina y Simeoni, y el de Medjidí á Monseñor Vanutelli, nombrado últimamente Nuncio de Su Santidad en Viena.

—Dervich-Bajá ocupó el 26 á Dulcigno despues de una lucha de cuatro horas, en que perdió 40 hombres, ocasionando sesenta bajas á los albaneses. El día 28 la plaza fué cedida á los montenegrinos, que la ocuparon con un ejército de 4.000 hombres.

—En la Thesalia y Macedonia se ha formado una Liga, cuyo principal objeto es impedir la entrega á Grecia de cualquiera parte del territorio de aquellas provincias.

—La Puerta no está dispuesta á cumplir lo dispuesto en el tratado de Berlin, por lo que hace á las fronteras de Grecia. Las potencias por su parte han resuelto retirar del Adriático las escuadras que han tomado parte en la demostracion naval de Dulcigno. Grecia amenaza con invadir el territorio turco, si esta retirada se realiza.

ROMA.—Su Santidad ha dirigido una notabilísima carta á los Cardenales Pecci y Zigliara, presidentes de

la Academia Romana de Santo Tomás de Aquino, en la que ordena la publicacion de una revista que sea órgano de dicha asociacion y publique sus actos; recomienda el estudio del estado actual de la ciencia y de sus progresos en las diversas partes del mundo, y prescribe que se auxilie á los jóvenes de mérito que quieran recibir en Roma las enseñanzas de la Academia, para dedicarse luego á la enseñanza en su patria. El Padre Santo ofrece dotar á la Academia de la cantidad necesaria para sufragar todos estos gastos.

—El Cardenal Jacobini se encargará de la secretaría de Estado de la Santa Sede tan pronto como re-

que, al mismo tiempo que Apóstoles del Evangelio, lo sean también de la civilizacion. El P. Carrió ha mandado á San Salvador del Congo á dos Sacerdotes de su mision, para que auxilien á los que de antiguo existen en aquella ciudad, hasta que la *Propaganda Fide* pueda enviar mayor número de misioneros.

#### AMÉRICA.

ESTADOS-ÚNIDOS.—Se ha celebrado un tratado de comercio entre China y los Estados-Únidos, en el que el Celeste imperio concede á esta República ventajas muy superiores á las que hasta ahora han conseguido las naciones europeas. El tratado tiene principalmente por objeto impedir los abusos que tenían lugar en la emigracion de los chinos á la América del Norte.

—El general Garfield, presidente electo de los Estados-Únidos, ha pronunciado un discurso, en el que ha expuesto, en parte, su futuro programa de gobierno. Ha ofrecido pedir al poder legislativo una ley de empleos que, garantizando por completo la inamovilidad de éstos, los ponga á cubierto de los caprichos del poder ejecutivo, y establezca los ascensos por rigurosa antigüedad.

REPÚBLICA ARGENTINA.—La Cámara provincial ha aprobado el proyecto declarando á Buenos-Aires capital de la República, en cumplimiento de la ley votada por la Convencion nacional. Con esto ha desaparecido una de las principales causas de la intranquilidad que reinaba en aquel Estado.

URUGUAY.—El telégrafo nos ha comunicado la noticia de que unos jóvenes desalmados del Colegio nacional del Uruguay atacaron cobardemente á palos y á pedradas á un Prelado de la Iglesia católica, sólo por ser representante del Catolicismo. Por fortuna pudieron intervenir varias personas que se hallaron casualmente cerca del lugar del atropello, y salvar al venerable Obispo del Paraná, que recibió, sin embargo, algunas heridas.

I.

#### ADVERTENCIA.

Se ruega encarecidamente á los señores suscritores que adeudan á esta Administracion importe de suscripciones, se sirvan enviarlo antes de que termine este año, pues de lo contrario habrá necesidad de darlos de baja y girar contra ellos, lo cual ocasiona quebrantos y perjuicios al periódico. Esperamos que responderán eficazmente á este aviso, en justa correspondencia de la confianza que en ellos ha depositado la Empresa, sirviéndoles el periódico como á los que satisfacen la suscripcion adelantada.

A ruego de la empresa, el director de la Revista hizo presente al comenzar, el tomo IV los perjuicios que se siguen al periódico con este motivo. Despues de aquella indicacion, tan franca y sincera, claro está que debemos suponer que siguen siendo suscritores los que no han avisado en contrario, ó por lo ménos no han devuelto el periódico, cosa que nada cuesta. Comprendemos lo fácil que es olvidarse de un pago tan exiguo como la suscripcion de este periódico; pero las atenciones de la Empresa no pueden olvidarse, y exigen continuos dispendios. Consideraciones de delicadeza nos impiden ser más explicitos en este asunto, que constituye uno de los mayores escollos de un periódico.

EL ADMINISTRADOR.

Solucion al jeroglífico del número anterior:  
Quien tiene ovejas, tiene pellejas.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina,  
Plaza del Bombo, número 4.



ESTATEITA DE PLATA DE SANTIAGO EL MAYOR, HIJO DEL CEBEDEO, CON UN RELICARIO QUE CONTIENE UN DIENTE DEL SANTO APÓSTOL.—Enriquece á la Catedral de Compostela.

ciba el capelo en el Consistorio que se está celebrando actualmente en Roma.

#### ASIA.

PERSIA.—El Gobierno persa no ha podido triunfar todavía de un modo definitivo de los kurdos, que ocupan varias poblaciones de la frontera. Tres nuevas divisiones, organizadas por oficiales europeos, marchan á combatir á los insurrectos. Por su parte la Puerta ha enviado una comision que estudie las causas de la insurreccion y de los desórdenes que reinan en el Kurnistan, y Rusia ha reforzado las guarniciones de la frontera, de acuerdo con el Gobierno persa, y para auxiliar á éste en su mision pacificadora.

#### ÁFRICA.

CONGO.—El R. P. Carrió, superior de la mision de Landana, ha recibido una afectuosísima carta de Su Majestad el rey del Congo, en que se le pide muy encarecidamente que envíe á aquel Estado misioneros

## SECCION DE ANUNCIOS.

### SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, también á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44. El tomo intitulado *O'Connell, El Antecristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

#### PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puerta-Ferrisa; D. Carlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo, de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguer y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demas librerías principales del Reino.